



Discursos pronunciados en el Acto de Investidura
del empresario

Sr. D. Tomás Fuertes Fernández

como

Doctor Honoris Causa por la Universidad de Murcia

Murcia
20 de marzo de 2018

Universidad de Murcia
Servicio de Publicaciones, 2018

Depósito Legal: MU 297 – 2018

Imprime: Servicio de Publicaciones



ÍNDICE

Gaspar Ros Berruezo y Juan Monreal Martínez,
Laudatio in honorem
del empresario Tomás Fuertes Fernández 9

Tomás Fuertes Fernández
Descubre tus cualidades positivas y aplícalas,
discurso de Investidura
como Doctor Honoris Causa 25

Gaspar Ros Berruezo
Juan Monreal Martínez

Laudatio in Honorem del empresario

Tomás Fuertes Fernández

Excelentísimo Sr. Presidente de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia,

Rector Magnífico de la Universidad de Murcia,

Excelentísimas e Ilustrísimas Autoridades,

Miembros de la Comunidad Universitaria,

Señoras y Señores:

La Laudatio que tengo el honor de iniciar tiene dos breves partes: una, la que yo doy lectura, en nombre de mi Facultad de Veterinaria, y otra, la que a continuación dará lectura el Dr. Juan Monreal en nombre de la Facultad de Economía y Empresa.

Permítanme que comience mis palabras dando las gracias al señor Rector Orihuela por dos motivos. Por un lado, por haberme concedido el privilegio de hacer la presentación y Laudatio de Tomás Fuertes Fernández en esta solemne ceremonia en la que será investido Doctor Honoris Causa por la Universidad de Murcia. Pero, por otro, por haber tenido la deferencia y generosidad de ofrecernos a la Facultad que represento el apadrinar y liderar la propuesta ante el Claustro de la Universidad de Murcia de la concesión del doctorado Honoris Causa a la familia Fuertes, dada la naturaleza e impacto social de los representantes de una empresa, casi sector, que caen de lleno en las ciencias que desde nuestra Facultad impartimos, como son la Veterinaria, y la Ciencia y la Tecnología de Alimentos. Muchas gracias, Sr. Rector, y muchas gracias a nuestro Presidente de Consejo Social, D. Juan Antonio Campillo, por estar ahí, respaldando y supervisando la iniciativa.





No es habitual que un Doctorado Honoris Causa se conceda simultáneamente por dos Facultades, la de Veterinaria y la de Economía y Empresa, pero no debe ser casualidad que las Juntas de ambos centros identificaran los valores necesarios para proponer a una familia como la “Fuertes Fernández”, en la persona de D. Tomás, para el título de Doctor Honoris Causa. Una dualidad profesional basada en la producción de ganado porcino y su transformación en una cadena de valor para la alimentación, unida a una vocación empresarial, hacen que coincidamos y amplifiquemos el significado y reconocimiento del título que hoy otorgamos.

Centrándonos en D. Tomás Fuertes, les voy a hablar, por lo tanto, de uno de los empresarios murcianos más respetados, admirados y estudiados por haber sabido crear, junto a sus hermanos Pepe, y Juana, a partir de una pequeña empresa local, una gran corporación de ámbito internacional que ya figura en la historia económica del siglo XXI como una de las contribuciones más significativas del sector privado murciano al desarrollo regional y nacional. No obstante, es oportuno subrayar que la trascendencia de esta trayectoria empresarial no solo viene determinada por su relevancia económica, sino también por el hecho de estar cimentada sobre valores universitarios irrenunciables: disciplina, tenacidad, honestidad, prudencia, discreción, asunción de riesgos y pasión por el trabajo bien hecho.

Tomás Fuertes nace en junio de 1940 en Alhama de Murcia. En sus propias palabras, al referirse a sus padres, hijo de un “labrador” y una “huertana” de Murcia, y fruto de esa unión nacieron los 3 hermanos. Con 8 años, relata él que cuando le preguntaban qué quería ser de mayor, si futbolista, torero, ingeniero, abogado,... respondía sencillamente que quería ser “ALGO”. Esta respuesta inocente de la infancia refleja el carácter de voluntad de superación y empuje por llegar a destacar en aquello que fuera, sin tener muy claro el qué sería de mayor. Cuenta que cuando su padre les dejó les dijo que “no os dejo dinero, pero os entrego algo que vale más que el dinero, que son principios”, basados en dos pilares esenciales: el espíritu de trabajo y la responsabilidad. A la pregunta de si estás satisfecho, su respuesta es clara y modesta: “He intentado aflorar estos valores”. Y, ciertamente, creemos que de un modo muy destacado. Como él se define, “persona de pueblo”, de Alhama, que tenía que estudiar el bachillerato de

10 a 12 de la noche, después del trabajo en la tienda, para ser “ALGO”. Ésta era una modesta tienda de no más de 12 m², abierta en 1935 y ubicada en la plaza ‘El Pozo Concejil’. La iniciativa industrial nació casi 20 años después, en 1954, con la primera fábrica de embutidos y, desde entonces, ha experimentado un crecimiento constante, basado en una estrategia de reinversión y mejora continua. Este proyecto es una mezcla racémica perfecta de comerciante y chacinero menor, que con 1 cerdo a la semana podía emprender un negocio que mantuviera y mejorara las condiciones de la vida familiar, y que algún día se convertiría en la referencia alimentaria regional, nacional e internacional en más de 82 países.

Para llegar a consolidar un proyecto de esta envergadura, los hermanos Fuertes se especializaron según su formación, siendo Tomás, por su enfoque empresarial, el que pondría cara al proyecto con una filosofía basada en “conjugar el pasado y prever el futuro, para crear un presente”. Definido por él mismo como un 50% conservador y un 50% progresista. Ser conservador ante la realidad, porque “lo que han hecho nuestros antepasados tiene un gran valor que hace que los empresarios no vivan de dichos, sino de hechos”. Pero el ser progresista es ser innovador mientras se está despierto, con una visión de anticipación ante los cambios que debe experimentar el mercado; y con las mejores tecnologías existentes en cada momento, la empresa ha sabido adelantarse a sus competidores y buscar las herramientas para que la marca forme parte del ADN familiar a la hora de la compra. Las cifras lo dicen todo de una empresa de esta naturaleza, con un único centro de producción en Alhama de Murcia, con 250.000 m² de superficie construida y con capacidad para procesar hasta 20.000 cerdos diarios. Pero Fuertes es mucho más, es una veintena de empresas que componen Grupo Fuertes, con más de 6.400 empleados directos, 32.000 indirectos y una facturación que en 2016 alcanzó los 1.535 millones de euros. La filosofía empresarial de la compañía está basada en la mejora constante, la reinversión y el desarrollo sostenible. ELPOZO ALIMENTACIÓN es la empresa más importante del holding Grupo Fuertes y está dedicada a la elaboración de productos cárnicos saludables y nutritivos.

La innovación es el pilar básico de su filosofía empresarial, que aplica a todas las áreas de la empresa, desde los procesos productivos y la implantación de nuevas tecnologías, hasta el lanzamiento de nuevos produc-





tos que puedan mejorar el bienestar y la salud tanto de los animales como fuente de materia prima, así como la de los consumidores. El modelo se basa en un Control Integral de Proceso denominado por la empresa por sus iniciales CIP. Es un modelo de integración circular que garantiza la total trazabilidad de los alimentos, desde el principio hasta el fin de cada proceso. El consumidor es el centro de la actividad, orientada a adelantarse a sus necesidades y a superar sus expectativas. Para ello se integran la agricultura, controlando y seleccionando las materias primas adecuadas para la alimentación del ganado. La ganadería, que se basa en selección genética de las razas de mayor rendimiento y que garanticen un producto final de elevada ternura, intenso sabor y altamente nutritivas. La gama de especies esencialmente se basa en el cerdo blanco e ibérico y el pavo, así como en el ganado vacuno. Una de las piezas clave en el proceso es la obtención de la carne con las instalaciones más avanzadas de Europa, que garantizan un manejo escrupuloso con el bienestar animal, y un sacrificio humanitario con sistemas de aturdimiento que elimina el sufrimiento animal.

La preparación de las carnes se realiza en el centro de procesado de carnes (CPC), uno de los más modernos y con la tecnología más avanzada del mundo, donde se prepara la materia prima con la máxima seguridad alimentaria. Para conseguir una gama de 1.200 referencias comerciales, la elaboración tiene que utilizar los equipos y controles más avanzados, obteniendo la más completa gama de soluciones de alimentación, especialmente centrado en la tradición y en los alimentos de bienestar y salud bajos en grasas, calorías y sal, o sin aditivos, adaptados a todos los gustos y presentaciones. Finalmente, esta cadena de valor se completa con una logística que permite llegar al rincón más aislado en las condiciones de genuinidad de los productos como en origen, y dando respuesta a las necesidades de los consumidores.

Una de las acciones más destacadas en materia de investigación la constituye el interés de la firma de alimentación por apoyar el estudio en el campo de la obesidad con el objeto de entender mejor los factores biológicos que determinan los sistemas de control de peso corporal para poder actuar sobre ellos. De esta forma, en materia I+D+i, conviene destacar la participación en proyectos como el "Pronaos" (proyecto que tiene como objetivo el desarrollo de una nueva generación de alimentos capaces de

facilitar la prevención de la obesidad) o AVANZA, para el desarrollo de nuevas gamas de alimentos con alto valor biológico con efectos inmunológico y antioxidantes, entre otros, dentro de la línea saludable, unido a su concepto “sin grasa y sin sal” del mercado. En todos estos proyectos, y en casi todo los que emprende la empresa, existen colaboraciones de investigadores consolidados y en formación de nuestra Facultad y de otros grupos de investigación de la Universidad de Murcia, lo que pone de relieve la necesidad de la colaboración entre nuestras instituciones. ELPOZO ALIMENTACIÓN participa en estos proyectos como prueba del inmenso interés que posee la compañía en la investigación de los factores genéticos, moleculares y nutricionales que regulan los sistemas de control de peso corporal para el desarrollo de productos, procesos y servicios saludables para el ser humano.

Si hablásemos de un profesor universitario e investigador, tendríamos que relatar sus publicaciones científicas y méritos académicos. Este no es el caso, pero si hacemos un paralelismo, Tomás Fuertes es uno de los empresarios con más elevado índice en reconocimientos y premios. En un listado no muy exhaustivo podemos citar desde 2010 seguro que más de 15 distinciones. De todas ellas, destacar la Medalla de Oro al Mérito en el Trabajo, otorgada en 2011, y que es la máxima distinción concedida por el Gobierno de España al reconociendo de una labor extraordinaria. Este reconocimiento es otorgado por el Estado a aquellas personalidades que han destacado por una conducta socialmente útil y ejemplar en el desarrollo de los deberes que impone el ejercicio de cualquier trabajo, profesión u oficio.

Aplicar al Grupo Fuertes la filosofía que ha marcado su vida y que se resume en que “hay que tener vocación e ilusión por las cosas bien hechas bajo el paraguas de los valores humanos”. Defiende que “la vida es una empresa, una gestión que es necesario realizar y con la que hay que conseguir un saldo positivo” y aboga por que las personas deben tener espíritu de superación para alcanzar la excelencia.

Tomás Fuertes se considera un joven siempre a punto de poner en marcha nuevos proyectos, siempre con una gran dosis de prudencia. Es el presidente del segundo grupo en el sector cárnico en España por detrás de Campofrío.





Tomás es amigo de sus amigos, le gusta escuchar las experiencias de los demás, y siente un inmenso interés por todo lo que le rodea, por todo su entorno y por adquirir nuevos conocimientos porque se considera “un joven que aún está aprendiendo y formándose” y suele realizar numerosos seminarios y cursos para adquirir nuevas competencias y habilidades que le permitan ser cada día mejor profesional. El concepto de gestión del tiempo es fundamental en la filosofía empresarial de Tomás Fuertes y junto con la perseverancia, la constancia y el esfuerzo de las personas que confían en el proyecto constituyen la receta del éxito tanto de ELPOZO ALIMENTACIÓN como de todo el Grupo Fuertes: “El trabajo es mi hobby. No hay nada como poder realizar aquello que te motiva, que te gusta. Además, cuando uno se dedica a sus tareas con pasión y entusiasmo, porque le agradan, no se cansa, se puede fatigar algún día que haya tenido un volumen de trabajo superior a otros, pero nunca cansar, porque el cansancio implica hastío y nunca te puedes hartar de algo que te encanta”. Nuevamente, y, en sus propias palabras, no hay nada que le guste más que trabajar.

Por todo lo expuesto, a la vista de los muy numerosos y muy relevantes méritos que reúne D. Tomás Fuertes Fernández, nos congratulamos de que la Universidad de Murcia le abra las puertas para que forme parte de nuestra comunidad universitaria como Doctor Honoris Causa. Es una distinción que sé que acepta con enorme cariño e ilusión y que a nosotros, a nuestra institución centenaria, también nos honra al recibir en nuestro Claustro a un empresario de excepcional mérito académico, cívico y ético.

Muchas gracias.

Reiterando los saludos y continuando con la Laudatio iniciada por el Dr. Gaspar Ros Berruezo, Decano de la Facultad de Veterinaria, quiero que mis primeras palabras que pronuncie como padrino en este Acto de Investidura de D. Tomás Fuertes Fernández como Doctor Honoris Causa de la Universidad de Murcia en nombre de la Facultad de Economía y Empresa, sean de agradecimiento a mi Facultad, lugar que nos acoge esta mañana, y a su Decano, D. Juan Samuel Baixauli Soler, por haber solicitado mi actuación como padrino. Para mí constituye una gran satisfacción la oportunidad que se me concede de estar presente entre vosotros y de actuar como padrino en este Acto.

El resto de mis palabras se orientan a resaltar la persona de D. Tomás Fuertes, a quien se le otorga el título de Doctor Honoris Causa, así como a señalar la oportunidad de este Acto de Investidura, promovido conjuntamente por las Facultades de Veterinaria y de Economía y Empresa, debido a las relaciones académicas y profesionales que mantienen con el doctorando y con la Corporación Fuertes. La unión de dos Facultades de nuestra Universidad en el reconocimiento de la idoneidad del doctorando para ser investido Doctor, pone de manifiesto –por un lado–, que no hay fronteras en los conocimientos científicos, en este caso entre las ciencias de la salud, representada por Veterinaria, y las ciencias sociales, representadas por Economía y Empresa, y –por otro lado–, que el doctorando es merecedor del título de Doctor por sus méritos, trabajo y colaboración en dos espacios diversos y complementarios de docencia y de investigación como los que representan estas dos Facultades.

Los méritos del doctorando que le hacen idóneo para tal condición son más que suficientes, ampliamente reconocidos, y ya han sido expuestos con detalle por mi colega y padrino, el Dr. Gaspar Ros Berruezo. La universidad tiene la capacidad y la voluntad de investir Doctor honoris causa a personas consideradas idóneas. No cabe duda que este es un instrumento que la universidad debe saber utilizar apropiadamente en una doble dirección. Por un lado, debe saber elegir a las personas adecuadas por su trayectoria emprendedora en cualquier ámbito de la sociedad, por su probada experiencia, por su compromiso con el proyecto en el que está implicado y por su ejemplaridad para el resto de la sociedad. No cabe





duda que el hecho de la elección para ser Doctor por una institución, como es la universidad, caracterizada por valores nobles, sitúa al elegido en una posición de referente social.

Pero, por otro lado, la universidad debe saber también cómo insertar al Doctor Honoris Causa en el entramado interno de esta institución y, sobre todo, qué oficio le asigna en las relaciones entre sociedad y universidad. La galería de los doctores honoris causa de la Universidad de Murcia no es escasa, más bien extensa; el ámbito disciplinar y profesional es diverso; su procedencia también lo es; pero sobre todo, el capital humano y social que constituye el colectivo de doctores de nuestra Universidad se caracteriza por su excelencia. Nuestra institución universitaria debe implicar a sus doctores honoris causa para mejorarla, debe saber aprovechar su excelencia para transmitirla a los jóvenes estudiantes y al cuerpo de profesores. Un doctor honoris causa no puede ser flor de un día, sino que su figura debe adornar y embellecer permanentemente el jardín universitario. Pero es más, la universidad debe saber mostrar a la sociedad, a los hombres y las mujeres de nuestra tierra, que la trayectoria seguida por sus doctores honoris causa debe servir de incentivo y de ejemplo a seguir por las nuevas generaciones para que continúen la labor de construcción de una mejor universidad y sociedad, donde el conocimiento, la innovación, el sentido emprendedor y el compromiso hagan de nuestra tierra un espacio de progreso que conlleve el desarrollo económico y social que redunde en el bienestar de nuestros ciudadanos. Estoy convencido de que la decisión tomada por el Claustro de la Universidad de Murcia el pasado 14 de diciembre de 2017, de aprobar la investidura de D. Tomás Fuertes, como Doctor Honoris Causa, a propuesta de las Facultades de Veterinaria y Economía y Empresa, ha sido una buena decisión, ya que responde a los criterios indicados anteriormente.

Para la Facultad de Economía y Empresa nos resulta gratificante liderar, junto con la Facultad de Veterinaria, la investidura de D. Tomás Fuertes como Doctor Honoris Causa por esta Universidad, por su condición de empresario, porque desde nuestro espacio disciplinar, el mundo de la economía y de la empresa, valoramos a aquellas personas y familias que han sabido emprender y generar riqueza, en condiciones difíciles, y que con esfuerzo han contribuido al desarrollo económico y social de

nuestra Región. Los méritos que han acompañado la gestión de D. Tomás Fuertes, a lo largo de su larga trayectoria al frente del Grupo Fuertes, son muchos y exitosos, si observamos indicadores relevantes como la evolución y crecimiento de su proyecto empresarial, la internacionalización que ha sufrido a lo largo de estos años y la imagen de marca conseguida.

El caso de D. Tomás Fuertes ejemplifica, en sumo grado, lo que es una trayectoria empresarial basada en el emprendimiento, en el esfuerzo y en la entrega, así como en la visión de presente y de futuro que debe acompañarla. Porque ser empresario es ser emprendedor, y este ha sido el oficio permanente que nuestro doctorando ha desarrollado a lo largo de toda su vida empresarial. Este oficio significa “acometer y comenzar una obra, un negocio, un empeño”, parafraseando el Diccionario de la Real Academia Española (1984).

La Universidad de Murcia le concede hoy a D. Tomás Fuertes el título de Doctor porque le considera un empresario emprendedor con capacidad para crear y emprender; pero también con capacidad para gestionar y crecer eficazmente; en su persona coincide, por tanto, la capacidad e ilusión por emprender pero también la de organizar y gestionar profesionalmente su proyecto empresarial. Pero al mismo tiempo, la Universidad de Murcia también le reconoce una especial sensibilidad para emprender actuaciones de colaboración en los ámbitos científicos, académicos, culturales y sociales. Ello significa que el doctorando entiende bien que hablar de emprender es más que acometer negocios de naturaleza económica-mercantil, ya que el desarrollo de la actividad emprendedora se produce en todos los ámbitos, personales y colectivos, políticos, económicos, sociales y culturales (Planellas: 2011).

La condición de empresario, no cabe duda, es el resultado de la existencia de una actitud positiva hacia el emprendimiento, cuyo origen está en los valores e ideales personales (Urbano y Toledano: 2008); dicha actitud conlleva la búsqueda de algo nuevo por la que uno se siente capaz de trabajar y por lo que está decidido a empeñar su vida personal y profesional. Esta actitud conlleva una manifiesta autorrealización, al identificarse plenamente los deseos y los proyectos (Rodríguez: 2011).





La actitud emprendedora es, por naturaleza, creativa, innovadora (Castells y Vilaseca: 2007) y busca la excelencia. No hay conformismo ante la realidad actual, al ver posibilidades alternativas más allá de lo que existe. Por eso, el riesgo responsable (Beck: 1998) es un aspecto de la actitud emprendedora. Aparte del condicionamiento genético que tiene esta actitud, es también manifiesto que se aprende (Nuño: 2003). La experiencia individual y colectiva nos muestra numerosos ejemplos de dicho aprendizaje. La vida misma, el afrontar cada día los problemas que se nos plantean, la búsqueda de alternativas a las situaciones que nos sobrevienen en el discurrir de la vida cotidiana, es una buena escuela para incorporar en nuestras vidas las actitudes emprendedoras.

Por todo lo dicho anteriormente, la condición de empresario emprendedor es el resultado de su capital humano personal, que es la suma de su genética, formación, y experiencia; pero también es el producto del entorno y de la sociedad en la que se vive. Si ésta tiene cultura emprendedora, resultado de ser una sociedad del conocimiento, su capital social activará aún más el capital humano existente; por el contrario, si no lo es, será un factor limitador para acometer proyectos nuevos. De aquí la importancia de construir una sociedad empresaria innovadora en la que la innovación y el empresariado innovador sean cosas comunes, fluidas y continuas (Drucker: 1991). El emprendimiento, por tanto, se producirá allí y cuando existan una cultura, un capital humano y una sociedad del conocimiento que lo cultiven y lo fomenten.

En el caso de nuestro doctorando ha pesado más, en su trayectoria empresarial, su capital humano personal y familiar que el entorno y la sociedad en la que ha vivido. Doble mérito. Porque sus cualidades personales y los valores de su familia en la que ha crecido y se ha desarrollado han sabido sobreponerse a un entorno y a una sociedad poco favorable al emprendimiento o, al menos, no madura para producir empresarios de forma sostenida y continuada, sino más bien de forma singular y coyuntural. Con esta valoración ¿estoy negando o minusvalorando que nuestra región sea tierra de empresarios, de emprendedores? No. Porque de nosotros se dice que somos arriesgados, atrevidos, imaginativos, que olemos los negocios y que no tenemos miedo a acometer proyectos nuevos. Incluso, nosotros mismos nos percibimos como tales, como gente con voluntad y capaz de

empeñarnos en alterar el presente y trabajar para el futuro con ideas y proyectos nuevos (Pardos: 2012). Pero esto no basta. Además, hay que tener lo que asegura el éxito de cualquier iniciativa empresarial: una cultura de valores positivos que oriente en la buena dirección las acciones a promover; un capital humano, es decir, formación e información, para saber diseñar estrategias de desarrollo de los proyectos en los contextos actuales; y un conocimiento de los tiempos y espacios presentes para sobrevivir hoy y mañana con las actividades comprometidas.

Sin embargo, y a pesar del reconocimiento de nuestro espacio geográfico como tierra fértil en emprendedores, al mismo tiempo que ha sido también tierra de sequía emprendedora en muchas épocas de nuestra historia, tal como lo es nuestro medio físico, hay que convenir que la familia, la organización familiar, y su fuerza y vitalidad para emprender negocios y generar economías sostenibles ha sido a lo largo de nuestra historia regional la institución que ha impulsado permanentemente la generación de riqueza, en unos casos para sortear situaciones de hambre y de escasez, y en otros para generar proyectos empresariales de pequeña y de mediana dimensión, que en algunos casos, se han convertido en grandes proyectos empresariales.

En este relato del papel de la familia como factor de creación, sostenimiento y competitividad de las empresas hay que encuadrar la trayectoria de Grupo Fuertes/Familia empresarial Fuertes. Antonio Fuertes y su esposa Piedad Fernández, de artesanos charcuteros desde 1936, año del inicio de nuestra última guerra civil, dan el salto en 1956 a la creación de una empresa industrial, y acometen con sus tres hijos, José, o Pepe, como familiarmente se le llama, Tomás y Juana, la aventura empresarial de transformar, en un periodo de 64 años, un reducido espacio industrial en lo que hoy es un Grupo empresarial fuerte, competitivo e internacionalizado, con más de 1.500 millones de ingresos anuales, con una plantilla de más de 6.400 empleados, y con actividad en más de 12 sectores económicos, siendo la matriz de todos ellos el sector cárnico.

Detrás de este éxito empresarial hay una empresa familiar en tercera generación, que lejos de seguir el dicho de que la *primera generación funda la empresa, la segunda la hace crecer y la tercera generación es la que la cierra*, ésta





se mantiene vigorosa y firme en la apuesta empresarial, conviviendo en armonía los tres hijos del fundador con sus respectivos cónyuges, Carmen, Rafaela y Juan, que la han hecho crecer y desarrollarse. La madurez del Grupo Familiar Fuertes llega con la incorporación de los 12 nietos, ya comprometidos con la empresa y asumiendo diferentes responsabilidades en la gobernanza y gestión del Proyecto familiar Fuertes, que lidera el segundo de los hermanos, Tomás, que ostenta la Presidencia, pero que sobre todo ejerce de trasmisor e impulsor de la energía familiar al Grupo empresarial, al saber compartir el liderazgo del Grupo con sus dos hermanos, Pepe y Juana. El ejercicio de conducción lo lleva a cabo destacando lo mejor de cada uno de ellos en beneficio de la empresa: en el caso de Pepe, poniendo en valor el papel de la experiencia, la fuerza del sentido común y la facilidad para la comunicación; y en el caso de Juana, resaltando el sentido de la prudencia y la sensibilidad de la mujer en la empresa. La permanencia del Grupo Familiar Fuertes en el tiempo es, pues, el resultado del esfuerzo y apuesta de una familia empresarial que ha sabido impulsar un proyecto de negocio sólido, que sigue creciendo en volumen y que no cesa de expandirse en el mercado nacional e internacional.

El compromiso de la Familia empresaria Fuertes no se ha reducido a su propio negocio empresarial, sino que se ha implicado en otros proyectos, entre los que conviene señalar su compromiso con la Asociación Murciana de la Empresa Familiar (AMEFMUR), habiendo participado activamente en la creación de la misma, en 1996, junto a un grupo de empresarios familiares que se unieron para apoyar y defender los intereses de las empresas familiares murcianas; éstas constituyen en la actualidad más del 90% del total de las empresas de la Región. A lo largo de los más de 20 años de existencia de AMEFMUR, la familia Fuertes ha tenido en dicha Asociación, una presencia eficaz en la misma, apostando decididamente por la fortaleza de la familia empresaria basada en aquellos valores que la hacen permanecer en el tiempo, por la profesionalización, por la internacionalización, por la competitividad y por la formación en la empresa familiar. Desde la importancia que se le da al factor formación, como motor del cambio empresarial, la familia Fuertes ha dado un claro apoyo a la Cátedra universitaria de Empresa Familiar que se crea en 2006, fruto de un Acuerdo de colaboración y Patrocinio entre la Universidad de Murcia, la Fundación Cajamurcia, el Instituto de la Empresa Familiar y la

Asociación Murciana de Empresa Familiar, destacando entre sus actividades la formación, la investigación y la divulgación de datos socioeconómicos fundamentales para las empresas a través del Barómetro de la Empresa Familiar que de forma ininterrumpida se viene publicando desde 2007 con 17 ediciones del mismo. Es la primera Cátedra de carácter socio-económico en la Región de Murcia, a la que se incorpora en 2013 la Universidad Politécnica de Cartagena para constituir la Cátedra de Empresa Familiar Mare Nostrum, y la primera Cátedra de carácter interuniversitario en el ámbito nacional.

Concluyo mi intervención con el siguiente mensaje: con este Acto estamos escenificando y reconociendo una buena práctica de éxito empresarial al investir Doctor Honoris Causa a Tomás Fuertes Fernández por la Universidad de Murcia. Dicho Acto de investidura tiene una indudable carga simbólica. Por una parte, debe servir a nuestros universitarios para amar el oficio de emprender y para valorar la condición de empresario; pero, por otra parte, debe también motivar a los empresarios para comprometerse con la Región de Murcia, devolviéndole parte de lo que están recibiendo. Un gesto significativo de dicho compromiso puede ser la colaboración con la Institución Universitaria a través de proyectos científicos, tecnológicos, empresariales y culturales. La experiencia nos dice que la colaboración universidad y empresarios es la vía segura para apostar por el desarrollo económico y social de nuestra Región, porque cuando el capital humano y social de la institución universitaria es aplicado por los empresarios a una tierra potencialmente fecunda en emprendimiento, como es la nuestra, el resultado no es otro que progreso y modernización.

MUCHAS GRACIAS





REFERENCIAS

- Aleman, L. y Planellas, M. (2011): *Emprender es posible*. Barcelona, Centro Libros PAF-Planeta.
- Beck, U. (1998): *La sociedad del riesgo*. Barcelona, Paidós.
- Castells, M. y Vilaseca, J. (2007): *Entorno innovador, iniciativa emprendedora y desarrollo local*. Barcelona, Editorial Octaedro.
- Drucker, P. F. (1991): *La innovación y el empresariado innovador*. Barcelona, EDHASA.
- Nueno, P. (2003): “El espíritu emprendedor”, en J. C. Arnal: *Creación de empresa. Los mejores textos*. Barcelona, Ariel.
- Pardos, J. L. (2012): *El Modernizador. Una aproximación a Floridablanca*. Murcia, Universidad de Murcia.
- Real Academia Española (1984): *Diccionario de la lengua española*. Madrid, Espasa-Calpe.
- Rodríguez, P. (2011): *Para Emprender*. Santiago (República Dominicana), Universidad Tecnológica de Santiago-UTESA.
- Urbano, D. y Toledano, N. (2008): *Invitación al emprendimiento*. Barcelona, Editorial UOC.

Tomás Fuertes Fernández

***DESCUBRE TUS CUALIDADES
POSITIVAS Y APLÍCALAS***

Palabras pronunciadas por el empresario
D. Tomás Fuertes Fernández
con motivo de su investidura como
Doctor Honoris Causa por la
Universidad de Murcia

Excelentísimo Sr. Presidente de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia,

Sr. Rector Magnífico de la Universidad de Murcia,

Excelentísimas e Ilustrísimas Autoridades,

Estimados profesoras y profesores,

Estimados miembros del PAS,

Queridos estudiantes,

Señoras, señores, queridos amigos y amigas,

Querida familia, esposa, hijos, nietos, hermanos y sobrinos,

Con humildad, responsabilidad y un profundo agradecimiento entro en el digno e insigne edificio de nuestra Universidad de Murcia.

Humildad, porque nunca pude imaginarme, ni en mis mejores sueños, que la universidad de mi tierra iba a reparar en mi persona para concederme tan alto honor. Con responsabilidad y orgullo por tratarse de una doble distinción. Y con un profundo agradecimiento a muchas personas que han hecho posible que hoy estemos aquí, pero me van a permitir que, al menos, nombre a algunas de ellas, por sus desvelos en esta ceremonia tan especial para mí: al Rector Don José





Orihuela; a los decanos de las facultades que me han honrado con su reconocimiento, Don Gaspar Ros y Don Samuel Baixauli, de Veterinaria y de Economía y Empresa, respectivamente; a mi padrino, el doctor Juan Monreal; así como al presidente del Consejo Social de la UMU, Don Juan Antonio Campillo.

Como es tradicional en esta docta casa, tras el amable laudatio del padrino —en este caso especial con dos padrinos, los citados Juan Monreal y Gaspar Ros— el doctorando toma la palabra para hacer su discurso. Pero me van a permitir que me dirija a ustedes y les hable con el corazón. Intentaré que el espíritu de mis palabras sea un reflejo de lo que tienen por escrito, aunque comprobarán que no seguiré el guión a pies juntillas.

“DESCUBRE TUS CUALIDADES POSITIVAS Y APLÍCALAS”.

Este es el título que he pensado para mi discurso, porque cuando me dieron la noticia de los dos Honoris Causa que me concedían, pensé en qué podía aportar a la comunidad universitaria, qué podía legar a los estudiantes presentes hoy y a los que habrán de venir en los próximos años, y la frase que enmarca mis palabras resume a la perfección el, si me lo permiten, único consejo que les daría a los universitarios: mírate, explórate, observa cuáles son tus cualidades positivas y aplícalas en la gestión de tu vida, porque *AL NACER, NO SOLO NACE UNA PERSONA, SINO TAMBIÉN UN PROYECTO.*

Verán ustedes, a mí me gustaría ser útil a la sociedad murciana y, por ende, a la española; ser útil a la humanidad con una modesta aportación basada en mi experiencia y en mi creencia firme de que *CADA PENSAMIENTO O ACCIÓN TIENE QUE TENER UNA CUENTA DE EXPLOTACIÓN.*

En este sentido, voy a relatarles cuáles son los principios básicos que me han traído hasta aquí, ante ustedes, en este atril, con el fin de que cada uno saque sus propias conclusiones a partir de lo que yo entiendo que debe ser nuestra existencia. A todo el que quiere escucharme siempre le digo que la persona puede ser algo en la vida si se lo propone, pero para eso hace falta interés y perseverancia. Quiero decir que *EN LA VIDA NO DEBES ESPERAR QUE TE ENSEÑEN, TIENES QUE QUERER*

APRENDER y creo que estamos en el lugar que aglutina buena parte del saber de nuestra sociedad y de nuestra evolución.

TODA PERSONA, POR MUY MODESTA QUE SEA, TIENE VALORES PARA ASUSTAR, aunque en ocasiones no sea consciente de tal potencial. La vida, bajo mi punto de vista, es lucha e inquietud, y de estos dos parámetros todos debemos lograr que nuestros valores afloren. Verán, cuando yo era niño, no creía que iba a ser capaz de sacar los valores que finalmente han brotado en mí con el trascurso del tiempo. Y, ¿por qué los he sacado? Por tres principios básicos: ilusión, espíritu de sacrificio y honestidad. Este último valor es fundamental que vaya implícito en tu ADN de desarrollo personal y profesional porque de lo contrario no podrás triunfar en la vida.

Déjenme que les diga que, si uno lo hace bien, es fácil que las cosas que tiene proyectadas le salgan. Suelo decir también con cierta frecuencia, sobre todo cuando me preguntan por el éxito en la vida, que *TRIUNFAR ES MUY FÁCIL. TAN FÁCIL COMO FRACASAR*. Las dos cosas son muy simples. Si desde pequeño tus pensamientos, sentimientos y acciones florecen de una manera constructiva, lo más sencillo es que triunfes. Pero permítanme que haga una llamada de atención en este punto: *TRIUNFAR NO QUIERE DECIR QUE SEAS LA PERSONA QUE HA LOGRADO MÁS PODER O MÁS DINERO*, aunque muchas veces la sociedad así lo entiende, *SINO AQUEL QUE HA SIDO CAPAZ DE SACAR A LA LUZ LOS VALORES INTRÍNSECOS QUE POSEE*.

Triunfar en la vida no es conseguir mucha riqueza o posición y admiración social. La persona que triunfa es la que más ha optimizado su yo, el que ha sacado mayor partido a su mente, su cuerpo y su alma. Si has gestionado bien esos tres principios, tú eres un triunfador, aunque te mueras sin un euro o no te haya reconocido la sociedad. Pero para ti debes ser un triunfador y es importante que la gente lo sepa.

TODOS NOSOTROS HEMOS VENIDO AL MUNDO PARA ALGO IMPORTANTE. Una persona es un ser extraordinario, pero tú eres quien tiene que trabajarse y modelarse. Muchas personas me dicen que es muy bonito decir ese principio, pero es muy difícil conseguirlo. Y yo les digo que todas las personas tenemos miserias y fortalezas, y que debemos lograr, con perseverancia, que las segundas se impongan a las primeras.





La fortaleza es la ilusión, el espíritu de trabajo, la lucha, la honestidad, y las miserias están presididas por *LA PEREZA, QUE PUEDE SER FÍSICA, PSÍQUICA Y EMOCIONAL.*

La pereza es tan lenta que la pobreza te alcanza

En el momento en que una persona no controle la pereza, la tendencia humana se inclina a la comodidad o bienestar. Debemos ser duros con la pereza, debemos vencerla y gestionarla para que desaparezca de nuestro ser. Estoy plenamente convencido de que se puede ser más feliz siendo más exigente con uno mismo, con sus principios, con su moralidad, con su ética.

Después de tantos años, puedo asegurarles que la vida es una interpretación constante, y en este sentido, quisiera ser útil a la sociedad, a los universitarios, a los catedráticos y a los investigadores, a mis conciudadanos. El triunfo en la vida está al alcance de cualquier persona y no hace falta ser un fenómeno. Miren, no es falsa modestia, pero yo me considero una persona normal, que ha perseverado y trabajado sobre una idea, sobre una ilusión y esto mismo lo puede hacer todo el mundo. Hay que tener espíritu constructivo, no destructivo, porque la creación, para mí, es mi alimento, mi vida, mi forma de ver que todo a mi alrededor, en todos los aspectos que pueden influir sobre la persona, funciona. De cualquier manera, en este punto les podría confesar que *EL EQUIVOCARSE ES DE HUMANOS, Y NO EQUIVOCARSE TAMBIÉN.*

Yo en mi vida solo *CREO EN DOS COSAS: EN DIOS Y EN LA GESTIÓN.* Esto puede sonar muy duro, pero llevo esta reflexión hasta el extremo porque hay que transformar lo inútil en útil, con el fin de *ELIMINAR TODO AQUELLO QUE CUESTE MÁS DE LO QUE VALE.*

LAS COSAS DEBEN DE VALER MÁS QUE LO QUE CUESTAN. Un pensamiento lo unes a un sentimiento y te da la idea, que es la base de la creación. Y todos, absolutamente todos, somos creativos.

SIETE VECES CAÍDO OCHO LEVANTADO, también es una de mis frases vitales que suelo compartir con frecuencia con las personas a las que me dirijo. Hay que tener coraje, amor propio, vergüenza y digni-

dad, valores en suma que, aunque no son para tenerlos las 24 horas al día, sí son para sacarlos cuando corresponda.

Cada persona tiene un valor incalculable

Hay que transmitir a la sociedad el valor incalculable que tiene cada ser humano. Y es imprescindible que la persona se vea con ilusión, con ambición honesta y con querer superarse a sí mismo para lograr ser feliz. Para ello, tienes que ser sincero contigo mismo y *TIENES QUE RETARTE, NO TE TIENEN QUE RETAR*. Es muy importante que la persona reflexione y llegue a la conclusión de que, en primer lugar, es imprescindible para uno mismo y, en segundo lugar, para la humanidad. Esa autoestima que vas adquiriendo con el paso de la vida te da fuerza para que tú puedas salir adelante.

YO NO HE TRABAJADO NUNCA, YO ME HE DIVERTIDO SIEMPRE. Cuando tenía 9 años y me preguntaban qué quería ser de mayor, que si futbolista, torero, abogado, yo decía: “*YO QUIERO SER ALGO*”. En esos primeros años de la vida, realmente no sabes, pero por entonces ya tenía esa inquietud, y el futuro hay que hacerlo con constancia y perseverancia.

Y el futuro también hay que tejerlo con los mimbres heredados de nuestros mayores. *MI PADRE NOS DIJO A MIS DOS HERMANOS Y A MÍ QUE NO NOS DEJABA DINERO, SINO ALGO MÁS IMPORTANTE: PRINCIPIOS Y VALORES.* Mi padre sostenía siempre que una palabra suya valía más que 20 escrituras y esta es la base ética que nos debería permitir la convivencia. Las reglas de juego deben ser claras y todos debemos respetarlas. Cada uno debe hacer lo que en conciencia puede hacer, no más, pero tampoco menos, y todos sabemos cuáles son nuestros límites.

A los estudiantes les quiero decir que triunfará aquel que mejor haya sabido aprovechar la vida. *LA VIDA ES UN ALQUILER POR UN NÚMERO DE AÑOS* y tenemos que pagar por ella. Si eres honesto, tienes que gestionarla correctamente. Te han dado la vida y antes de morir deberás pagar algo, porque si no, en el fondo eres un estafador por no haber contribuido para la mejora de la Humanidad. Y esto lo digo con buena fe, os lo aseguro.





LA AUTOESTIMA ES FUNDAMENTAL PARA QUE TODO SALGA MEJOR. Yo valgo más de lo que creo que valgo y esta es una idea básica que deberíamos tener todos interiorizada. Pero es imprescindible buscar la fortaleza interior que todos poseemos y *DEVORAR EL DÍA ANTES DE QUE EL DÍA TE DEVORE A TI.*

Siempre se lucha por algo, por ti, por tu familia, por tu región, por tu patria, por la sociedad, pero creo que si tú haces lo que puedes, al final eres honesto contigo y con los demás. Cada uno tiene una misión en la vida, desde el más modesto de los empleos (que tiene tanta importancia como el más importante de los altos directivos) hasta los responsables de los distintos estamentos en que está ordenada nuestra sociedad actual. Tenemos un reparto de tareas y cada uno debe estar pendiente de su especialidad. Antes, les hablaba de lo que yo entiendo por triunfo de la persona, y ahora les explicaré que *EL ÉXITO DE UN PROYECTO EMPRESARIAL SE CONSIGUE CON: QUERER, SABER Y TENER MEDIOS.*

Este proyecto empresarial es la unión de muchas personas que hemos creído en él.

Pero también debo decirles que, a la hora de enfrentarnos a un propósito vital o profesional, debéis tener en cuenta que: *EL SABER NO VALE HASTA QUE NO SE APLICA. HAY QUIEN SABE MUCHO Y APLICA POCO.*

YO HE TENIDO LA GRAN FORTUNA DE DAR CON MI VOCACIÓN, es por eso que con frecuencia digo que nunca he trabajado, sino que me he divertido cada día de mi vida. La motivación es fundamental, y si no la encuentras, tienes que seguir buscándola.

*Tengo dos jueces en mis pensamientos:
la naturaleza y el sentido común*

Yo utilizo mucho el sentido común y, ante la falta de título universitario, he leído en las páginas de la vida, que también enseñan y forman a la persona. Y lo importante es seguir aprendiendo teniendo en cuenta que *CON INDEPENDENCIA DE LA EDAD, NUNCA DEBES CAMBIAR LO QUE HAS HECHO POR LO QUE HARÁS.* Yo podría decir que tengo 23 años, que son los que me quedan por gestionar si llegara a cumplir 100, porque los 77 pasados ya no los tengo, lo que poseo es el futuro. Debes

recordar que *EL PASADO NO TE PERTENECE, LO QUE TE PERTENECE ES EL FUTURO, LO QUE VAS A HACER.*

Un pintor, en el momento en que termina un cuadro, deja de tenerlo, ya no es suyo, sino del arte, de los que lo contemplan y admiran. El auténtico cuadro suyo es el que va a pintar en el futuro. Debes tener fe en lo que vas a hacer y hacerlo mejor. Siempre he considerado que es importante concluir que, si bien hasta ahora lo has hecho correctamente, puedes hacerlo aún mejor, pero siempre aplicando el principio de la sensatez. A modo de resumen, podría decir que *CON LO ÚTIL DEL AYER Y LO ÚTIL DEL MAÑANA, CONSTRUYO EL HOY.*

Pero también debo decir que *EL SABER NO VALE HASTA QUE NO SE APLICA.* Yo, a vosotros, queridos estudiantes, os diría: Intentad estudiar vuestra vocación para triunfar. Tenéis por delante 45 años y tenéis que divertirlos con la profesión que elijáis.

Desde el punto de vista empresarial, entiendo como fundamental la colaboración con la Universidad, ya que considero que es un pilar primordial para la sociedad y para nuestro grupo de empresas. Es imprescindible que el saber de la Universidad no vaya por un lado y las necesidades o inquietudes del tejido empresarial por otro. Nuestra sociedad se tiene que cimentar y asentar en el saber, en este caso de la Universidad, y en el hacer, de la empresa. Y la confluencia de ambos caminos debe posibilitar que la sociedad avance. El mundo del saber y el mundo del hacer tenemos una responsabilidad común para que la Humanidad sea cada vez mejor. Y me siento especialmente orgulloso de tender puentes entre ambas orillas, como empresario y desde este momento, permitídmelo, como universitario que ha llegado para aprender y para mostrar su humilde experiencia. Porque sin duda el empresario es una suma de distintos saberes que te permiten ser coordinador de especialistas.

YO SOY MÁS DE HECHOS QUE DE DICHOS, porque creo que el empresario debe constituir su proyecto sobre la base del futuro, del largo plazo, a partir de realidades tangibles y posibles, teniendo en cuenta que *EL ORDEN ES EL MEJOR AMIGO DE LA INTELIGENCIA* y que *EL PENSAMIENTO DEBE IR POR DELANTE DE LA ACCIÓN.*





Nos queda mucho por gestionar, lo que sin duda es una tarea maravillosa, a cada uno en el lugar preciso que haya escogido, pero estoy convencido de que el futuro, que está al alcance de la mano, será nuestro, será de todos. Ya sabéis todos que *LA CARRERA EMPIEZA CUANDO SE TERMINA*, y os animo a continuar por la senda que hayáis decidido con vocación, sinceridad y honestidad.

Siempre he defendido que *DEJAR DE SOÑAR ES EMPEZAR A ENVEJECER*. Por eso os invito a seguir soñando hasta el último instante, porque *CADA MINUTO ES UN TROZO DE VIDA. Y EL ARTE DE VIVIR ES EL ARTE DE ENLAZAR ILUSIONES*.

Muchas gracias de corazón